

---

DE LA HISTORIA DEPORTIVA: Connolly, primer campeón olímpico de la era moderna

19/01/2020



Vuela. Aterriza. A medir. 13.71 metros ha logrado el estadounidense James Connolly en triple salto, y ninguno de sus rivales siquiera se acerca a la marca. Es el primer campeón olímpico de los tiempos modernos al imponerse en Atenas 1896. Plata para el francés Tuffère (12. 70), y el griego Persakis ocupa el peldaño de bronce (12.52.).

El as compitió también en salto alto y largo: con 1.72 y 6.11 ocupó el segundo y el tercer puestos, superado por su coterráneo Ellery Clark por 1.81 y 6.35. Robert Garret, de la misma selección, consiguió el subtítulo (6. 18) en el de longitud.

James fue expulsado de la Universidad de Harvard, donde estudiaba, ¡por haber viajado a Grecia para participar en los Juegos sin pedir permiso, a sus profesores...! Según el historiador deportivo José Elías Bermúdez Brito en su libro *Por los caminos del olimpismo*, lo perdonaron: "...más tarde y llegó a graduarse. En 1949, contando con 81 años, y siendo un conocido escritor y periodista, le otorgaron el título Honoris Causa de dicha casa superior de estudios. Falleció el 20 de enero de 1957..."

En la justa inaugural no actuaron las damas. Ellas se "colaron" poco a poco hasta que llegó el estallido de su labor plena para suerte de la humanidad. En los Segundos Juegos contendieron seis tenistas y una golfista. Y en el primero de estos deportes apareció la primera campeona olímpica de la etapa actual: la inglesa Charlotte Cooper, la mejor en individuales al doblegar a la gala Helen Prevost. Alcanzó otra alegría cuando, junto a Reginald Doherty, ganó el doble mixto. La segunda titular histórica de la magna cita resultó Margaret Abbot (EE.UU) en golf.

Bermúdez Brito nos informa quién venció por primera oportunidad en el clásico: el velocista Francis Lane, de Estados Unidos, con 12.2 en la primera eliminatoria de los cien metros planos en Atenas 1896. Terminó quinto en la final, ganada por otro de este seleccionado, Thomas Burke con 12 segundos, amo, además, de los 400 al lograr 54.2.

Por cierto, faltó poco para que los de USA no estuvieran presentes en la lid: el barco que los traía arribó en vísperas de la apertura, y las competencias casi se convierten en un encuentro entre europeos.

Al concluir la jornada inaugural, con la excepción de las semifinales de los 800 lisos, los de aquella nación se han impuesto en todas las pruebas del deporte rey. Integran el poderoso conjunto universitarios de Harvard y Princeton y miembros de la Asociación Atlética de Boston. Muestran excelente preparación física y su técnica es superior.

Como escribí en mi libro Las olimpiadas, de Atenas a Moscú (Gente Nueva, 1979): "No es casualidad. Estados Unidos de Norteamérica es uno de los países más desarrollados del orbe. Ha crecido sobre la base del hambre de los demás. El yanqui es un imperialismo nuevo que, como Alemania, llega al escenario cuando hay un montón de actores europeos cansados, y desea una mejor tajada en el mundo. Indudablemente, tiene masividad y mayor avance técnico en el deporte".

---